RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo identificar las características psicológicas de las personas que se dedican al contrabando en la ciudad de Tarija. Los objetivos específicos abordaron variables relacionadas con la adaptación conductual, la impulsividad, el afrontamiento emocional y las estrategias de respuesta ante situaciones problemáticas. Se emplearon diversas herramientas de evaluación, como el Inventario de Adaptación Conductual (IAC) de De la Cruz y Cordero (2008), la Escala de Impulsividad de Barrat (1994), adaptada por Oquendo et al. (2001), la Escala de Afrontamiento Emocional de Stanton et al. (1994) y el Inventario de Estilos de Resolución de Conflictos de Kurdek (1994).

El sustento teórico de esta investigación se basó en teorías que explican la adaptación conductual, la regulación de la impulsividad y el afrontamiento emocional, proporcionando un marco de referencia para la interpretación de los resultados obtenidos. El presente estudio corresponde al área de la psicología clínica, y se tipificó como exploratorio, descriptivo, teórico, cuantitativo y de corte transversal. La población de estudio estuvo constituida por todas las personas que se dedican al contrabando en la ciudad de Tarija. Sin embargo, debido a la naturaleza clandestina de esta actividad, no se cuenta con un registro formal del número de personas que participan en ella. La muestra evaluada estuvo compuesta por 80 personas dedicadas a esta actividad, quienes fueron seleccionadas a través de un muestreo no probabilístico, basado en contactos directos en el entorno comercial del mercado campesino, en el cual la investigadora desempeña su trabajo.

Los resultados de la investigación fueron los siguientes: en cuanto a la adaptación conductual, la mayoría de los participantes mostró un grado de adaptación desfavorable, independientemente del sexo, edad y nivel educativo, lo que sugiere una baja conformidad con las normas sociales. Respecto a la impulsividad, se observó que los niveles altos de impulsividad predominaron, reflejando una tendencia generalizada a actuar de manera apresurada y asumir riesgos elevados. En relación con el afrontamiento emocional, la mayoría de los participantes presentaron un nivel elevado, lo que sugiere una buena capacidad para manejar las emociones en situaciones de alta presión, aunque se observaron variaciones en función de la edad y el nivel educativo. Finalmente, la estrategia de respuesta

predominante a situaciones problemáticas fue la "Descarga Emocional", con una tendencia generalizada en los participantes a recurrir a la expresión abierta de sus emociones como una forma de aliviar el malestar emocional.

De las cuatro hipótesis planteadas, se aceptaron todas, lo que confirma que las características predominantes de las personas que se dedican al contrabando en Tarija se caracterizan por una adaptación conductual desfavorable, un nivel alto de impulsividad, un afrontamiento emocional elevado y la preferencia por la descarga emocional como estrategia predominante para manejar situaciones de estrés.

INTRODUCCIÓN

El contrabando es una problemática de vigente actualidad que corroe la legalidad de muchos países. Existen poblaciones enteras que se dedican al contrabando y son ingentes las cantidades de dinero que mueve esta actividad ilícita. En la frontera boliviano-argentina son cientos de familias las que sobreviven gracias al contrabando. En este sentido, es menester estudiar la psicología de las personas que se dedican a esta actividad ilícita. A pesar de que la modernidad, traducida en cámaras, sensores, drones, escáneres, cada vez complica más la actividad de los contrabandistas, estos parecen estar siempre un paso adelante para burlar la ley y los agentes de control. (Castañeda y Lopera, 2017).

Una de las variables fundamentales que caracterizan la psicología del contrabandista es la adaptación conductual. Al ser el contrabando una actividad ilegal está sujeta a constantes cambios que el contrabandista debe tratar de mantener bajo control. Adaptación significa estar a tono con la situación presente, es decir, mantener un equilibrio funcional con las características del medio.

Toda adaptación implica mantener un estado de sinergia, o definir un nuevo estado de equilibrio (que ha de concebirse en forma dinámica). El contrabandista no puede estancarse en viejas prácticas, bajo la idea que si funcionaron una vez, lo harán por siempre. Sólo basta el cambio de un equipo de gendarmes, el alza de ciertos precios o la alteración del tipo de cambio de la moneda, para que toda la estructura que hasta hace un día funcionaba, se vea conmovida y necesite de una nueva adaptación. Todo proceso de adaptación se activa cuando se ocurre una pérdida de homeostasis, la cual exige una movilización de los recursos, que se traduce nuevas estrategias y habilidades con el mismo objetivo: llevar mercadería de un lugar a otro, con el precio mínimo y evadiendo los controles legales. (Castañeda y Lopera, 2017).

Por lo general los contrabandistas son personas impulsivas que reaccionan de manera agresiva e instantánea. El trabajo de hacer cruzar mercadería por canales ilegales requiere a menudo de decisiones rápidas, sin mucho tiempo para meditar y que luego deben ser apoyadas por un comportamiento consecuente. La impulsividad es un rasgo de la personalidad caracterizado por la reacción rápida, inesperada y desmedida ante cualquier

situación. Se trata de una condición por la cual la persona no puede controlar los impulsos, las tentaciones o los deseos que siente y actúan sin tener en cuenta las consecuencias de sus actos. Parece ser un rasgo negativo, pero en situaciones inciertas como el contrabando, se requiere de decisiones drásticas que deben ser tomadas en una fracción de segundo, sin titubear y mantenidas por un determinado tiempo. En el contexto del contrabando, son los problemas sociales, económicos y emocionales que afectan la vida de una persona los que pueden llevarlo a tener niveles de depresión o estrés que desembocan en comportamientos impulsivos incontrolables. Los contrabandistas suelen ser personas con conflictos interiores llamativos que se traducen en ciertas circunstancias en conductas poco meditadas y agresivas. (Ramírez et al, 2017).

Las situaciones críticas que implica el contrabando exigen de constantes afrontamientos emocionales. Sabemos que el afrontamiento emocional comprende aquellos esfuerzos adaptativos que realiza un individuo para tolerar emociones que pudiesen provocarle estrés, de manera que es capaz de responder de forma constructiva. El contrabandista debe saber controlar sus emociones, ya sea para disipar el miedo o para mantener la calma o la serenidad ante situaciones de control y supervisión, donde ponerse nervioso sería delatarse y caer en situaciones comprometedoras. En trabajos legales y rutinarios se puede bajar la guardia y entrar en una actividad laboral que implique cierto ritualismo. Sin embargo, en el contrabando eso no puede darse debido a lo ilegal de la actividad. El contrabandista emplea el afrontamiento emocional para evitar, desplazar, transformar, minimizar, inhibir o intensificar las emociones. En ciertas circunstancias debe inhibir sus emociones para no delatarse, en otras debe magnificar sus emociones para darse aliento y fuerza para cumplir con una tarea trabajosa o riesgosa. (Ramírez et al, 2017).

El contrabando es una situación incierta que requiere constante adaptación y la elección de una respuesta a una situación problemática que sea eficaz. La presencia de conflictos es prácticamente inevitable al tratarse de una actividad ilegal y de alto riesgo. La elección de un estilo de resolución de conflictos en el contexto del contrabando es crucial para salir con éxito de una situación crítica; dicha estrategia, según sea el caso, puede tender a la negociación, la conciliación, la mediación, la amenaza, el soborno o la agresión. Asimismo,

no basta la elección de un adecuado estilo de resolución de conflictos, sino que este debe complementarse con una serie de habilidades personales por parte del contrabandista, como ser asertividad, escucha activa, empatía, tolerancia a la frustración, frialdad y perseverancia. (Ramírez et al, 2017).

Debido a la gran cantidad de gente implicada en la actividad del contrabando, particularmente en la frontera argentino – boliviana es que se considera importante realizar esta investigación para tratar de encontrar algunas características psicológicas comunes a las personas que se encuentran inmersas en esta actividad laboral de tipo ilegal. (Castañeda y Lopera, 2017).